

## Historiografía peruana sobre historia política del siglo XIX

Margarita Guerra Martinière  
*Pontificia Universidad Católica del Perú*

### 1. Introducción

La historiografía peruana para el siglo XIX en el aspecto político, aparecida en publicaciones periódicas, estudios especializados, historias generales, manuales, textos de divulgación, entre los años 1977 y 2002 —cuando se funda *Histórica*—, es aparentemente muy numerosa, dado que es imposible separar claramente lo político de otros aspectos como lo social, económico, doctrinario, religioso, cultural, razón por la cual se hará un intento de clasificación —siempre arbitrario, como todo ordenamiento—, tanto de corte temático cuanto cronológico, para ofrecer un panorama de esta historiografía en dichos años.

Este tiempo ha coincidido con dos hechos importantes: el final de la primera fase del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada y las conmemoraciones del Centenario de la Guerra con Chile. Este último suceso, sobre todo, aporta un gran bagaje documental que contiene diversos elementos de la vida política del país, ya sea en las memorias de los actores, la correspondencia pública y privada, etc., todo lo cual nos plantea la interrogante frente al tema político. ¿Se debe consignar todas aquellas publicaciones que se refieran al tema político, o solo aquellas obras que trabajan el género en sí en sentido estricto? En la medida de lo posible se tratará de recaudar la mayor información al respecto, aunque se pueda caer fuera del género.

Por los tipos de publicaciones aparecidos se ha tenido a bien considerar la siguiente división: manuales e historias generales;

obras en conmemoración de la Guerra con Chile; historia política propiamente dicha; pensamiento político; interpretaciones sobre el Perú; biografías, y política, economía y sociedad.

## 2. Manuales e historias generales

En este cuarto de siglo son varias las historias de carácter general que han aparecido, aunque los criterios para desarrollarlas han sido diversos; unos han seguido un ordenamiento cronológico, otros temático; unos han intentado una interpretación, otros han preferido la narración. Hay quienes han llevado a cabo un proyecto más ambicioso y han realizado el estudio de la sociedad peruana desde sus orígenes hasta el presente, y otros solamente han tomado el periodo republicano. Han escrito aquí tanto historiadores como periodistas, economistas, sociólogos y antropólogos, lo cual se deja sentir en el estilo y en la proyección que se le quiere dar a cada obra.

Al enfocarse temáticamente este tipo de historia por autores de diferente formación, la unidad de la obra se ve afectada si no se realiza una coordinación muy precisa. Hay que tomar en cuenta la tendencia historiográfica o ideológica de cada autor, pues en casos como la colección editada por Fernando Silva Santisteban en 1980 (Silva Santisteban 1980), aun cuando refleja importantes avances en la investigación, resulta difícil de manejar, al no existir el hilo conductor necesario en una obra de carácter general, y se pierde la visión de conjunto.

En otras historias generales se ha dado preferencia al criterio cronológico, como los trabajos del padre Rubén Vargas Ugarte, S.J., publicados por el editor Carlos Milla Batres bajo el título de *Historia general del Perú* primero en 1966, en seis volúmenes, que se inician con la conquista en el siglo XVI y llegan hasta la Independencia. Posteriormente se agregaron otros cuatro que terminan con la guerra con Chile. Solo en 1984, ya muerto el padre Vargas Ugarte, esta historia fue completada con dos nuevos volúmenes, que tratan los últimos años del siglo XIX y cubren gran parte del siglo XX, escritos por Margarita Guerra, tratando de mantener el estilo informativo del texto (Vargas Ugarte 1984 y Guerra 1984).

Hay asimismo otras Historias generales, aunque más breves, algunas con matices ideológicos de contenido marxista, como la editada por Mosca Azul, que compila diez artículos de diferentes autores (Lumbreras, Aranibar, Burga *et al.* 1982).<sup>1</sup> Aquí se juntan historiadores, antropólogos, economistas y sociólogos, en especial para resumir la historia de los siglos XIX y XX, que es presentada a través de la aplicación de la teoría de la dependencia, por la cual lo político pasa a ser fruto de las estructuras económicas, manejadas desde el exterior por las grandes potencias en alianza con los grupos de poder del país.<sup>2</sup> Luego está la del antropólogo Fernando Silva Santisteban (1982), en tres volúmenes y con dos ediciones. Prima una concepción acorde con la formación del autor, por lo cual el aspecto político no se ve como determinante del devenir histórico.

A estas historias se añade, en 1994, la colección de la editorial Brasa, dirigida por José Antonio del Busto. Se parte de la aparición del hombre en el Perú hasta el final del segundo gobierno del arquitecto Fernando Belaunde. Consta de nueve volúmenes, correspondiendo el número siete a Margarita Guerra sobre el siglo XIX (Guerra 1994). Se mantiene a través de toda la obra la preocupación por dar una información lo más completa posible acerca de nuestro pasado en los diferentes aspectos de la vida del país, pero en especial en cuanto a lo político.

El mismo año se publicó la décima edición del *Manual de Historia general del Perú* de Eudoxio Ortega (1994), texto de divulgación para ser usado en colegios de educación secundaria, aunque circula también entre los estudiantes de primeros ciclos de universidad. Prima un enfoque de historia política externa. El último texto que se puede considerar aquí es el compendio, en cinco volúmenes, que publicó la editorial Milla Batres, bajo la dirección de Luis Durand Flórez (1998), quien compiló textos de diferentes autores, siempre en la línea informativa.

---

<sup>1</sup> Los autores, en orden alfabético, son: Carlos Aranibar, Heraclio Bonilla, Manuel Burga, Julio Cotler, Waldemar Espinoza Soriano, Alberto Flores Galindo, José Ignacio López Soria, Sinesio López, Luis Lumbreras y Ernesto Yepes.

<sup>2</sup> La primera edición de esta obra apareció en 1979, la segunda en 1980 y la tercera en 1982.

Como historias generales también podemos considerar las que traen una cierta especificidad al referirse en forma concreta al periodo republicano, como la que escribe el gran historiador de este tiempo, Jorge Basadre, al cual nos referimos por su *Historia de la República del Perú*, iniciada en 1945, en un solo volumen, pero perfeccionada en las varias ediciones que llegan a su versión más completa en la séptima edición de 1983. Si bien el autor trata de darnos un panorama muy completo de todos los aspectos de la vida en el siglo e incluso entra al terreno de la interpretación, es evidente que el hilo conductor es la historia política, aunque dándole un cierto carácter moderno al establecer las relaciones necesarias para no explicar toda la dinámica de la historia simplemente por la acción del caudillo, sino que rescata la acción de los diversos sectores de la sociedad.

Otra historia sobre el periodo republicano es la escrita por el periodista y parlamentario Enrique Chirinos Soto, inicialmente en un volumen, en 1977, y que comprende desde la Independencia hasta el año de edición. Prima en este caso un marcado subjetivismo, derivado de su filiación política. También en esta obra el tema político es el que predomina, sobre todo al tratar a caudillos como Nicolás de Piérola.

Raúl Palacios Rodríguez (s.f.), es autor de una historia de la República con características de manual para los primeros ciclos universitarios. Se mantiene en el plano de la narración y no entra a análisis más complejos.<sup>3</sup> En 1993 apareció el tercer volumen de *Perú, hombre e historia*, editado por el Banco Continental (Edu-banco) de la pluma de Franklin Pease García-Yrigoyen (Pease 1993), quien aplica en este volumen la concepción *braudeliana* de la "larga duración" y entra a la presentación del tema político de los casi dos siglos de historia republicana como procesos continuos, y no en función de los periodos presidenciales. Posteriormente, en 1995, el mismo autor dio a luz un manual editado por el Fondo de Cultura Económica, donde mantiene el mismo criterio historiográfico mencionado (Pease 1995).

---

<sup>3</sup> No tiene fecha de edición, pero puede deducirse, por la bibliografía empleada, que debe haberse impreso hacia fines de la década de 1980.

Cofide, a través de su departamento cultural editó, en un volumen de 333 páginas una historia de la República, cuyo autor, Nelson Manrique (1995), se aleja de los planteamientos puramente políticos, para entrar a una interpretación más económica y social. El último texto que cabe considerar aquí es el de Carlos Contreras y Marcos Cueto (1999). La primera edición aparece en 1999 y, como sus autores señalan, su objetivo es la divulgación a nivel del último año de la educación secundaria. Lo novedoso que introducen es un conjunto de lecturas, cuya selección puede ser discutible. Hay intención de no quedarse simplemente en el campo de la historia política narrativa y se busca establecer las conexiones próximas con los otros campos del desarrollo de la sociedad. La segunda edición, corregida, es del año 2002.

### **3. Obras en conmemoración de la Guerra con Chile**

El centenario de la Guerra con Chile (1879-1979) y los años siguientes fueron ocasión para una serie de publicaciones en torno al tema, tanto en el Perú como en Chile y Bolivia. Aunque no todas lo abordaron desde una óptica política, no se pudo soslayar este aspecto, sobre todo si tomamos en cuenta las críticas permanentes que se han hecho y se hacen a las elites que participaron del poder en el siglo XIX. Aquí nos referiremos a algunas de estas publicaciones, que presentan cierta singularidad. Se ha considerado posible agruparlas bajo los siguientes rubros:

#### **3.1. Documentos**

Podemos mencionar la colección de partes de guerra editada por Carlos Milla Batres (Cáceres 1979), donde si bien el centro es la historia militar, siempre se desliza referencias al manejo político que se efectuó al momento mismo de los encuentros; la de Fernando Lecaros Villavicencio (1979), quien reúne una serie de textos de la época que pueden ser utilizados tanto a nivel escolar, como de los primeros ciclos universitarios, entre los

cuales se incluyen también aspectos de historia política; la de Rogger Ravines (1992), *Guerra con Chile, partes oficiales*, los cuales además de dar información sobre las actividades castrenses, ofrecen noticias acerca de incidencias políticas que determinan muchas disposiciones en el orden militar; y la de Carlos Eduardo Quiroz Nieto (2002), quien compila importantes textos para la historia de Arequipa durante la guerra. Interesa de manera especial este volumen, que se anuncia como el primero de una serie y que da a luz una fuente primaria para despejar incógnitas acerca de la conducta de Arequipa en el conflicto. Si bien en todos los casos hay gran diversidad de documentos, algunos son muy importantes para el estudio de la historia política en esos años.

### 3.2. *Reediciones*

Las reediciones constituyen un gran aporte para recuperar textos casi desconocidos sobre un tema lamentablemente poco trabajado, durante mucho tiempo, en nuestra historiografía. Una de las editoriales que más aportó fue la de Carlos Milla Batres, pues de allí salieron las memorias del general Andrés A. Cáceres (1979) y las de su esposa Antonia Moreno de Cáceres (1979), así como la obra de Mariano Felipe Paz Soldán (1979), textos en los cuales el eje es, sin duda, la historia política.

También la Marina de Guerra, a través del Museo Naval, reeditó la obra del historiador italiano Tomás Caivano (1979), quien da especial énfasis al manejo político durante el conflicto y se llega a identificar con la dirigencia civilista.

### 3.3. *Temas regionales*

Es de notar la aparición de diferentes estudios que abordan el tema de la guerra desde Arequipa y la sierra central. Es importante el interés que ha cobrado el estudio del conflicto de 1879 entre los historiadores arequipeños y algunos que no lo son, ya que la tradición —no sustentada en investigaciones rigurosas— había dado lugar al mito de una discutible actitud de la so-

ciudad y de los dirigentes arequipeños, frente a la proximidad de las fuerzas invasoras. A develar esa tradición se orientan los trabajos de Héctor Ballón Lozada (1979) y de Juan G. Carpio Muñoz (1991). Ambos buscan deslindar las responsabilidades del pueblo arequipeño y de las elites políticas que tratan con el vicepresidente Lizardo Montero.

El caso de la sierra central es tratado por un historiador chuapaquino, Aquilino Castro Vásquez (1982 y 1997), básicamente desde el punto de vista militar y de participación popular, aunque con algunas pinceladas de historia política en relación con los conflictos que a ese nivel se daban. Otras investigaciones son las de Nelson Manrique (1981) y de Florencia Mallon (1990). En los dos textos prima una interpretación que parte de lo social, pero en íntima relación con la historia política, por las relaciones que se establecen con la concepción de nación y con el Estado. Se introducen nuevos elementos, como lo señala Manrique al afirmar que la historia política tradicional no captó “[...] la dinámica real de la sociedad peruana contemporánea”, porque solo tomó en cuenta elementos como la filiación política implícita y no estableció los vínculos necesarios con el resto de la sociedad, ni valoró la participación de quienes no formaban parte de la elite.

### *3.4. Temas monográficos*

Mencionaremos dos obras en especial: la de Margarita Guerra (1991) referida a la ocupación de Lima y la de Daniel Parodi (2001). En los dos textos se abordan temas poco y mal conocidos, respecto a los cuales es preciso realizar una importante tarea de desmitificación. El primero dedica un amplio espacio al manejo político interno, y el segundo entra al campo de las relaciones entre el Perú y Bolivia posteriores a la batalla de Tacna (26 de mayo de 1880).

En la ocupación de Lima y el ingreso de Francisco García Calderón al poder como presidente provisorio primero y su ratificación por el Congreso luego, se plantea el problema de la legitimidad de los gobiernos que suceden a Mariano Ignacio Prado, siguientes a la campaña del Sur, y la actitud de los

grupos dirigentes durante la guerra, así como los esfuerzos por cohesionar las respuestas nacionales frente al invasor.

Parodi, por su parte, aborda el problema de la continuidad de la alianza peruano-boliviana generada por el tratado de 1873 entre ambos países. Como el título lo indica, se trata de estudiar, en base a nueva documentación, el papel político-militar cumplido por Arequipa (elite y pueblo), Lizardo Montero y Bolivia en la etapa final de la guerra. En ambos casos se hace ingresar no solo al sector dirigente, sino a toda la sociedad, en la determinación de un rechazo común a la agresión chilena.

### *3.5. Nación y participación popular en la Guerra de 1879*

Vamos a referirnos a un tema que liga la historia política con la historia económica y social, pero subordinando la primera a las otras, al proceder a la aplicación de una metodología marxista, como es el caso de la obra de Heraclio Bonilla (1979) en relación a la guerra de 1879, y como fue el de la mayor parte de las charlas recogidas bajo el título de *Reflexiones en torno a la Guerra de 1879* (AA.VV. 1979), que se llevaron a cabo en conmemoración del Centenario del conflicto.

De Bonilla se ha considerado tres textos aparecidos entre 1979 y 1991. Los planteamientos hechos en estos textos presentan el actuar político de los grupos de poder como consecuencia de las estructuras económicas y sociales heredadas de la condición de colonias, con la diferencia de depender ahora de Gran Bretaña. Se llega a considerar el tema de la guerra como fruto de los manejos británicos y se niega la posibilidad de una postura nacionalista, por lo menos de parte de las elites, por la primacía de sus intereses particulares. De esta manera el tema político no aparece con autonomía y queda subordinado a las otras estructuras.

## **4. Historia política propiamente dicha**

Se han considerado bajo esta denominación los temas vinculados al caudillismo, las revoluciones, los problemas de vigencia

constitucional y las formas de acceso al poder, así como la constitución de los partidos políticos, la formación de una conciencia ciudadana, las elecciones y la participación popular.

El tema del caudillismo es un tema siempre de actualidad en la historia política, ya que su concepción ha ido variando desde las primeras interpretaciones que consigna Jorge Basadre en *La iniciación de la República* —cuya primera edición data de 1929 y que ha sido reeditado en el 2002 (Basadre 2002 [1929])—, hasta las concepciones actuales aportadas por John Lynch para el caudillismo latinoamericano en general. Paul Gootenberg (1997), Charles F. Walker (1999) y Margarita Guerra Martinière (1993 y 2002), sin prescindir del caudillo militar como actor principal en la vida política del siglo XIX presentan a los caudillos como cabezas visibles de un complicado entretejido de fuerzas que se conforman al interior del poder legislativo, de los grupos regionales y de sectores económicos que cobran importancia en la toma de decisiones, que manipulan el poder pero que no aparecen en forma ostensible.

Cristóbal Aljovín (2000) trata de agrupar en cuatro tendencias historiográficas las nuevas interpretaciones sobre el caudillismo: un enfoque mestizo-nacionalista que presenta una historia lineal de la conciencia nacional, de la cual participaban tanto la élite como el pueblo; la escuela dependentista (algunos de cuyos miembros eran marxistas), que describe la temprana República como la transferencia de soberanía del imperio español al británico y, posteriormente, al estadounidense; un grupo de historiadores que otorgaba mayor racionalidad a la historia y mayor autonomía a los actores peruanos; y finalmente, un grupo que daba independencia a los eventos históricos que recrean los significados.

Para la primera tendencia se refiere a Jorge Basadre, quien partiría de un cierto positivismo acorde con el año de edición de *La iniciación de la República* aunque, como se puede apreciar a través de toda la obra de este historiador, sus concepciones nunca fueron estáticas, y no se puede aseverar que se haya quedado en una historia puramente lineal, por el valor que le da a elementos como el azar en los procesos históricos. En la segunda tendencia, referida a la escuela dependentista, se puede colocar a autores como Heraclio Bonilla y sus seguido-

res, quienes dan una visión muy cercana al mecanicismo al negar la presencia de un cierto nivel de autonomía en el actuar nacional en materia económica. La tercera postura resulta, evidentemente, muy atractiva, pues admite la originalidad de los caudillos y, en general, de los actores peruanos, que sería la postura de autores como Paul Gootenberg y Charles Walker. Por último, la cuarta propuesta parte de la historia de la cultura que encabezó Max Weber, en la cual el hecho histórico-político se contempla desde una óptica que toma en cuenta los hechos culturales como explicación de los mismos cambios políticos.

El propio Aljovín, sin embargo, admite que este cuadro no es tan rígido, y él se ubica entre las dos últimas posiciones, con lo cual se comprueba que esta división no deja de ser arbitraria.

Dentro de estas nuevas posturas la figura del caudillo empieza a ocupar un lugar menos exclusivo; incluso puede decirse que más subordinado a los grupos de poder político, económico y social que conforman los diversos organismos del Estado, como el Consejo de Estado, las Asambleas Constituyentes, los Congresos ordinarios y el mismo Tribunal del Consulado. Si bien no se deja de reconocer que es en mucho el elemento fundamental de cohesión política para asumir la jefatura del Estado, es cierto que ya no se le puede atribuir una capacidad de decisión irrestricta si quiere mantenerse en el poder.

Gootenberg relaciona, además, el tema de los caudillos con el triunfo del proteccionismo y señala:

En síntesis, hacia 1830 había logrado perfilarse en el Perú un evidente proteccionismo regional que abarcaba el sólido norte, casi todas las élites de Lima y amplias zonas de la sierra contigua y de la sierra central y meridional [...] El período de las prohibiciones comprendido entre los años de 1828 y 1840, ejemplo de un proteccionismo radical, reflejó el apogeo de la alianza norteña de élites y de su mandato agrario. (Gootenberg 1997: 81)

La convicción del autor parece un tanto exagerada, pues generaliza la situación de 1828 a 1840, sin tener en cuenta, para empezar, la existencia de un contrabando desenfadado que venía desde los siglos anteriores y que recrudecía cada vez que

se daban medidas restrictivas. A esto se añade que para 1831, el vicepresidente Gutiérrez de la Fuente suspende la discutida ley de prohibiciones debido a su inoperancia, de donde se colige que el proteccionismo era más aparente que real, y no resultó tan fácil a quienes buscaban la protección del Estado, que éste la concediese a plenitud. Es posible, en todo caso, que "la balanza" permanentemente estuviese oscilando entre ambas posturas.

En la nueva presentación de los caudillos es importante reconocer los vínculos que se establecen entre el jefe militar y su entorno social, económico e, incluso, regional. Lo que aparece como propio del caudillo es su capacidad de negociación con quienes colaboran en su llegada al poder.

La llegada al poder es un tema fundamental en el estudio del caudillismo, pues está íntimamente conectada con la violencia política, sea a través del golpe de estado o de la revolución, o por medio de los mismos procesos electorales que solían poner en evidencia, a nivel provincial, los enfrentamientos reinantes. De una u otra forma, en el acceso al poder era inevitable el empleo de la fuerza que terminaba por legitimar al gobernante de turno.

Sobre este tema electoral, también son de destacar los trabajos de Carmen McEvoy, quien contribuye a recuperar la importancia de la historia política en una nueva dimensión, al utilizar la prosopografía que conduce a revalorar el género biográfico, pero entendido no solo como la historia personal, sino como la historia del personaje y todo su entorno. Ella reúne en un texto (McEvoy 1999) una serie de artículos entre los que figuran "Estampillas y votos", destinado a recuperar la manera cómo se establecían las redes del poder entre la capital y las provincias.

Son importantes los trabajos de Carmen McEvoy para la historia política porque a nivel del país marcan el nuevo rumbo de una rama de la historia desdeñada por el marxismo, y que en verdad estaba ya siendo retomada en Iberoamérica al interesarse por el estudio de la formación del Estado, de la Nación, de los partidos políticos y de los mismos actores individuales o grupales, sin omitir los aspectos del poder o de las estructuras económicas, pero ubicándolas en su verdadera dimensión.

Gracias a estas nuevas interpretaciones ha sido posible retomar el estudio del siglo XIX de manera más integral y empiezan a rescatarse nombres de intelectuales, políticos, empresarios, redes familiares que han permitido la reconstrucción de grupos de poder y de otros elementos que componen nuestra identidad nacional.

También con esta nueva historiografía política se ha entrado al estudio del discurso político que tiene como objetivo la formación de una cultura política a través de la cual se puede crear la conciencia ciudadana, y definir los iconos o símbolos necesarios para el fortalecimiento de la idea de nación.

En esta línea de recuperación de hechos y procesos que fueran anteriormente satanizados está la revisión del papel de las elites o grupos dirigentes, a los cuales se había acusado de ser simples imitadores de modelos extranjeros, e incapaces de formular proyectos nacionales a partir de nuestra realidad, amén de servir a intereses foráneos, de grupo o individuales, con prescindencia del país. Al respecto es posible mencionar los proyectos de algunos caudillos militares o de intelectuales civiles que llegaron a concebir lo que podríamos considerar como anticipo de los tardíos partidos políticos propiamente dichos, tal como lo presenta Juan Luis Orrego (1989) en una tesis sobre Domingo Elías. De igual forma, Carmen McEvoy en su tesis de Maestría en Historia que luego fuera publicada (1994), rescata el valor de Manuel Pardo y del Partido Civil, por él fundado, como uno de los primeros intentos de modernización del país y de consolidación del Estado nacional.

Es importante subrayar que en esta investigación se ha incorporado en forma profusa la fuente epistolar, que en el siglo XIX fue la manera habitual de comunicación, tanto con el exterior como con las provincias, e incluso dentro de la misma ciudad. Las cartas contienen además una gran variedad de información, muchas veces de corte político o coloquial que abre nuevas perspectivas para este tipo de historia.

Otros dos trabajos de grado han seguido esta dirección, aunque todavía permanecen inéditos. Uno es el de Soledad Olachea (1993) acerca de la dirigencia del Partido Civil, donde se reitera la idea ya esbozada respecto de cómo la dirigencia política trabajó por la modernidad e identidad peruana. El otro es

el de Flavia Gandolfo (1991), donde esboza la actuación y las ideas que definieron al primer Partido Liberal propiamente dicho. Este partido fue fundado por José María Quimper en 1884, luego de la Guerra con Chile. Con este trabajo se completa el panorama sobre este primer grupo de asociaciones políticas.

A estas investigaciones cabe añadir el artículo de Jeffrey Klaiber S.J. (1983) sobre los partidos católicos en el Perú. Se ve el caso de un sector minoritario que, frente a los avances de las ideas liberales y anticlericales, decide asumir la defensa de la Iglesia en un marco político. Desde la década de 1850 se hace mención a reiterados intentos por hacer públicas estas posturas, pero sólo llega a tener vigencia un partido con estas características a finales del siglo XIX, aunque sin mucho poder de convocatoria. Desde mediados del siglo se habían producido enconadas polémicas encabezadas por Bartolomé Herrera, desde el claustro de San Carlos, contra los liberales, quienes intentaban recortar las facultades de la Iglesia y defendían la libertad de cultos, pero llevaban la polémica al terreno político.

Se puede señalar que, sobre los partidos políticos en sí, es poco lo que se ha escrito con miras a brindar un panorama general de los mismos. De allí que el esfuerzo, aunque bastante sencillo, hecho por el periodista Álvaro Rojas Samanez (1988), cuyo texto tiene ya alrededor de veinte ediciones, siga sirviendo de derrotero para observar la evolución política de los mismos, no obstante las lagunas que presenta.

Vinculado con el tema de los caudillos está el de las rebeliones y revoluciones, y la participación de las masas. Aquí puede mencionarse el trabajo de Margarita Giesecke (1978) sobre la revolución de los hermanos Gutiérrez, producida en 1872, donde estudia no solo el comportamiento de los cuatro hermanos, sino la participación popular que llega a derrotarlos. Allí introduce nuevos elementos de análisis, no sólo políticos sino sociales, respecto de la manipulación de las masas que realizada por sectores liberales, información que procede no de la tradición —pues esta daba la imagen acerca del movimiento como algo naturalmente espontáneo—, sino de informes de la prefectura y de alguna información periodística que sacan a la luz hechos que habrían pasado inadvertidos en su momento, y que

son los que desmitifican la idea de una sociedad suficientemente madura como para asumir espontáneamente la defensa de la constitucionalidad.

Otros trabajos que tratan el tema de la revolución con participación popular son los que estudian la revolución de 1894-1895, cuyo liderazgo reclama Nicolás de Piérola, quien se opone a la discutida reelección del mariscal Andrés A. Cáceres. Con motivo del centenario de esta insurrección apareció un artículo de Héctor López Martínez (1993-1995), donde se revive el secular enfrentamiento entre cacerismo y pierolismo, además de subrayarse la participación popular que caracterizó el movimiento.

Sin pretender agotar el tema, cabe señalar cómo el aspecto del caudillismo ha sido retomado por la historiografía peruana de los últimos treinta años, hermanando los primeros movimientos libertarios de 1780, iniciados con la figura de Tupac Amaru, hasta, por lo menos, el final del castillismo en 1862. Aquí es preciso mencionar a Charles F. Walker (1999), quien plantea el problema del caudillismo desde una óptica regional: el Cuzco y el papel que cumple en la formación del Perú republicano en estos años de afianzamiento del centralismo limeño. Podría considerarse que este texto se ve, en alguna forma, complementado con el trabajo de Horacio Villanueva Urteaga (1981) sobre Agustín Gamarra y la iniciación republicana en el Cuzco. No obstante ser esta obra anterior a la de Walker y moverse más en el discurso narrativo, aporta información interesante con respecto a la manera como la provincia se inserta en la nueva forma política, y cómo se empiezan a discutir las libertades para el comercio.

Es preciso mencionar, en torno a la concepción de ciudadanía y de elecciones, la obra coordinada por Hilda Sabato (1999) para América Latina sobre dichos temas, puesto que incluye algunos artículos sobre el Perú de autores peruanos, como el de Víctor Peralta (1999) acerca de la participación de Domingo Elías en la política nacional, pues al respecto se ha subrayado quizá en demasía la manifestación de tales acontecimientos como una respuesta a la prepotencia militar.

Con la misma intención escribe Domingo Tamariz (1995). Desde su óptica de periodista quiere plantear las múltiples

demoras que sufre el Perú para entrar al proceso del republicanismo y, sobre todo, a la conversión del vasallo en ciudadano, tránsito indispensable para la creación del sentimiento republicano y la concepción de nación. Mezcla lo pintoresco con lo propiamente político, lo cual le da un sabor ligero al texto.

Podemos mencionar aquí los trabajos de Celia Wu Brading (1991b y 1993), historiadora peruana residente en Cambridge, quien trata asimismo la primera mitad del siglo XIX, y de manera especial la presencia de británicos desde los días de San Martín y Bolívar, en calidad de consejeros de los libertadores. En las dos obras referidas entra a la política internacional para destacar la vigencia británica en la vida política nacional, especialmente a través de la representación consular, aunque sin comprometerse abiertamente con nuestros caudillos.

Vamos a referirnos a algunos trabajos que entran a una cierta interpretación de connotación sociológica que establece el nexo entre el tema político y el social —al tratar de la formación de la oligarquía, tanto nacional como regional, y su impacto en la constitución del Estado y la nación—, entre los que mencionaremos el de Manuel Burga y Alberto Flores Galindo (1987) referido al apogeo y a la crisis de la llamada República Aristocrática, que ha llegado a su cuarta edición; y el trabajo de Juan Guillermo Carpio Muñoz (1982).

Otros trabajos nos hablan de las elites, como el de Brooke Larson (2002) y el de Christopher Lasch (1994); en ambos casos se manifiesta la crítica a estos grupos, por el incumplimiento de su papel directivo.

## 5. Pensamiento político

Aquí presentamos textos que tratan de los fundamentos teóricos dentro de los cuales se enmarcó el actuar político del siglo XIX, que se inicia en el tiempo de los libertadores, al producirse los debates doctrinales sobre la forma política de gobierno que adoptaría el Perú.

Quizá a manera de introducción podemos referirnos al texto de Víctor Andrés Belaunde (1979) sobre Bolívar y el pensamiento político de la revolución hispanoamericana, dado que

son los momentos iniciales en los cuales se definen las ideas que guían el movimiento emancipador americano, y que conducen en su realización a lo que Basadre llama “la promesa de la vida peruana”. En su estudio, Belaunde se muestra benevolente con Bolívar al no admitir que el Libertador quisiera establecer una forma disimulada de monarquía bajo la fórmula de “república vitalicia”, y se limita a presentarlo como partidario de la “república conservadora”.

Los análisis que hacen quienes se refieren al pensamiento político peruano que conduce a la definición de las constituciones, y marca el tipo de instituciones que se adoptan, varían en mucho las consideraciones que se hacían al respecto hacia 1960, porque entran a un examen del contexto no solo político, sino también económico y social, y buscan tratar al intelectual no solo en forma aislada, sino como expresión de grupo, para lo cual los referentes dejan de ser puramente personales y se procura confrontar lo que se dice con el comportamiento específico de los actores.

Por ejemplo, el trabajo de Augusto Castro Carpio (1993), parte de una concepción filosófica, pero entra luego al análisis del discurso de estos hombres “fundadores de la nación peruana”, para poderlos ubicar en el tiempo y en el espacio, y entra al debate respecto de cuál fue la noción de democracia y aristocracia de quienes sentaron las bases de la nación, dado que hubo hasta tres influencias en estas concepciones: la española, la francesa y la británica. Este debate, además, se acerca al tema constitucional, que actualmente es uno de los más importantes para desentrañar la orientación jurídica y política que comienza con las generaciones presentes en el congreso constituyente de 1822.

Para este tema, que integra el pensamiento propiamente político con el jurídico —y dentro de este de manera especial el constitucional—, tomaremos los trabajos de Fernando de Trazegnies (1980); el de Carlos Fernando Mesía Ramírez (1997); y los de Carmen Villanueva (1993a y 1996), porque a través de ellos se observa cómo el ingreso a la República no marca cambios tan radicales como inicialmente se pensó deberían haberse producido. En realidad conlleva una serie de continuidades, debidas a cómo el hombre peruano, en especial la elite culta,

asume las nuevas doctrinas. Por ejemplo, en cuanto a la influencia que viene de la Constitución de Cádiz no es tanta la novedad, pues como se plantea en la historiografía al respecto, el liberalismo de 1808 en adelante tiene una profunda huella que se rastrea hasta el medioevo español, por lo cual la tradición reflejada en nuestro pensamiento constitucional —tal como lo indica Villanueva—, no llega a ser realmente revolucionario, sobre todo en lo referente a la soberanía popular.

Trazegnies propone, asimismo, reconocer el conservadurismo que tiñe al liberalismo peruano, al punto de poder hacerse un juego con ambos términos, y desembocando en la certeza de cómo muchos de los supuestos cambios que trajo la Independencia fueron simples espejismos. Esto indudablemente conlleva cierta exageración, pero no es difícil ubicar en nuestras constituciones, desde 1823 hasta 1860, por lo menos una cierta línea de continuidad, de donde vienen ciertamente algunos de los problemas en su aplicación, pues se tiende a mantener los mismos errores derivados de la desconexión entre la realidad y la doctrina.

También existen otros estudios que intentan ofrecer un panorama sobre las doctrinas y las ideologías en el Perú del XIX, como el artículo de Rafael Sánchez-Concha (2002), donde, en apretado resumen, se ofrece el panorama de las diferentes ideologías que, a partir de las polémicas entre liberales y conservadores, están presentes en el siglo XIX peruano. Se empieza con la Ilustración y siguen el conservadurismo, el liberalismo, el romanticismo, se pasa por el positivismo y se termina con el nacionalismo de posguerra.

Algo semejante es lo que hace Hugo Garavito (1989) en su texto sobre los partidos y las ideas políticas liberales. La obra parte de la concepción ilustrada y monarquista en contraposición con los planteamientos liberales que defienden los republicanos, pero sin llegar a un análisis de mayor profundidad, donde podrían confrontarse los planteamientos teóricos con la práctica política.

En la misma línea de contrastar estas tendencias se encuentran algunos de los textos recogidos por Alberto Adrianzén (1987) en una serie de artículos relacionados con esta historiografía tanto para el siglo XIX como para el XX. En nuestro caso

podemos tomar en cuenta tres, de manera especial: el de Juan Abugattás (1987), el de Jeffrey Klaiber, S.J. (1987) y el de Gonzalo Portocarrero (1987), por ser los que abordan de manera directa los problemas iniciales que vive la sociedad peruana en la definición de su nuevo modo de participación política, a partir de los ideales propugnados por quienes dirigieron la Independencia. En la obra de Portocarrero, sobre todo, prima una visión con fuerte contenido sociológico cuando se refiere a la incapacidad de conservadores y liberales para proyectar las reformas necesarias para ingresar a la democracia, lo cual queda de manifiesto en la manera de concebir temas como el sufragio, la ciudadanía, la determinación de las funciones de los poderes del Estado, etc.

Un texto singular es el *Diccionario para el pueblo* de Juan Espinosa (2001 [1855]), del cual Carmen McEvoy ha realizado una reciente reedición acompañada por un estudio preliminar. Se trata de la reunión de un importante conjunto lexicográfico-político que este exiliado uruguayo en el Perú edita a mediados del siglo XIX, con objeto de poner al alcance de los ciudadanos el vocabulario político de entonces, con ánimo de conseguir la formación de una cierta educación ciudadana.

También pueden considerarse aquí trabajos que enlazan lo político con lo religioso al conferirle a la Iglesia una capacidad de influencia política que, sin embargo, para el siglo XIX es mucho menor que en periodos anteriores. De otro lado, un tema que genera fuertes polémicas no solo entre la Iglesia y los liberales, sino entre los mismos fieles es el de la tolerancia religiosa, que forma parte de la concepción política del siglo. Este tema es discutido tanto en el seno del parlamento, como públicamente a través del periodismo. Quien plantea este tema es Fernando Armas Asín (1998). Armas sigue de cerca el debate entre los defensores y los opositores de la libertad de culto, que muchos consideran como el punto álgido de las relaciones entre Iglesia y Estado y que solo se resolvería en 1915, al reformarse la Constitución vigente, de 1860, para dar curso a la tolerancia religiosa. Dicha medida fue celebrada por los anticlericales como un triunfo.

En este tema entra nuevamente en debate la coherencia de los políticos liberales, pues muchos de ellos mantuvieron una

actitud ambigua en relación al tema de la exclusividad del culto católico, ya que subrayan que la unidad religiosa es conatural a la unidad de la nación, razón por la cual no se podía atentar contra la primera, sin amenazar la integridad del Perú.

Pilar García Jordán (1986), historiadora española, en un artículo refuerza lo dicho anteriormente respecto del papel principal que se asigna a la Iglesia Católica como grupo de poder, por el amplio manejo económico del que dispone por las contribuciones de los feligreses. Para García Jordán la victoria de los liberales al establecerse la tolerancia de cultos supuso una importante derrota política para Roma, ya que en la segunda mitad del siglo XIX habían desaparecido, paulatinamente, varios de los privilegios de los cuales gozaba el clero, como los diezmos, la Santa Cruzada y el fuero privativo. Se advierte en la autora un tratamiento netamente laical del tema; toma a la Iglesia como una institución política y económica antes que espiritual, y que lucha con los otros grupos de poder por el mantenimiento de su preeminencia.

Es preciso mencionar una obra antigua de Jorge Guillermo Leguía, historiador poco conocido y prematuramente desaparecido, pero que tiene valiosa contribución a la historiografía republicana del siglo XIX, que fue reeditada en 1989. Se encuentran allí quizá los mejores estudios sobre las polémicas entre liberales y conservadores a mediados de dicho siglo. Pablo Macera (1988-2000) ha compilado un importante material para el seguimiento de nuestra historia política, pero de acuerdo a su orientación historiográfica y por la naturaleza misma de los documentos, se encuentra allí también información de carácter social y económico. Finalmente, Carlos Contreras (2000) aporta unas notas sobre "Centralismo y descentralismo" en la historia del Perú independiente, uno de los últimos textos que cierran la producción histórica en el siglo XX, donde se contempla este problema que aqueja al Perú republicano sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y que continúa sin solución.

## 6. Interpretaciones sobre el Perú

Desde una perspectiva específicamente de historia política puede decirse que es poco lo que se ha avanzado, y son más las reediciones o traducciones que han aparecido que nuevos textos. Cabe mencionar en primer término a Jorge Basadre, con *Perú, problema y posibilidad*<sup>1</sup> (1978), que se reedita con el agregado de unas reflexiones, medio siglo después de la primera edición. Este añadido no modifica, sustancialmente, su planteamiento inicial. Posteriormente se hicieron nuevas ediciones. Esta obra puede considerarse como la síntesis del pensamiento de Basadre, donde por la fecha de aparición tiene una marcada orientación sociológica que conlleva como "posibilidad" un socialismo original, con base en lo que llamaría "el Perú profundo", alejado de los socialismos que se aplican en Europa oriental, China, Cuba o Nicaragua. Basadre presenta un Perú integrado, mestizo, en el cual está pendiente de realización la promesa planteada en la Independencia —y todavía no cumplida— de una sociedad justa, igualitaria, en la cual se superen todas las diferencias y se consolide el mestizaje.

Es característico de Basadre plantear salidas a los problemas del país, hay confianza del hombre peruano en su dirigencia, no obstante los errores del pasado. No sigue el tono apocalíptico de Manuel González Prada o de Sebastián Salazar Bondy (*Lima la horrible*), para quienes la historia peruana, sobre todo la republicana es, en el mejor de los casos, un conjunto de errores, cuando no de vicios o delitos, y la sociedad un conjunto de delincuentes, que han hecho el mal con premeditación, por egoísmo e intereses bastardos. Basadre no omite hechos, ni calificativos para aquello que ha provocado crisis, como la pérdida de la guerra de 1879, las dictaduras o las bancarrotas, pero no se queda en la contemplación de los desastres; él trasciende tales situaciones y sigue confiando en la realización de la "promesa".

Por esta actitud positiva la aparición del libro *Sultanismo, corrupción y dependencia* (1981) causó, cuando menos, sorpresa, porque ni el título ni el afronte de los temas se condicen con la permanente medida del autor, ni con la distancia que siempre puso frente a la "teoría de la dependencia", por tratarse de un término netamente asumido por los marxistas, y haber tomado

él ante la concepción dependentista de la Independencia una actitud de decidido enfrentamiento. En todo caso, la obra en mención estaría implicando un exabrupto en la nunca desmentida ecuanimidad del autor en su manera de concebir la República.

Otras obras de Basadre también han sido reeditadas después de su muerte, como es el caso de su *Historia de la República del Perú*, de la cual en 1983 aparece la séptima edición, con algunos agregados que han enriquecido la edición original. Allí se observa la constante en su pensamiento acerca del mejor futuro del Perú, a partir de una adecuada estructura política, acorde con el desarrollo social, económico y cultural. Se añade a los trabajos anteriores *El alma de Tacna, ensayo de interpretación histórica* (1989) y *La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú*, reeditadas en la década de 1980, después de su deceso. En ambos casos el interés de Basadre está en rescatar la participación de la masa, del hombre común, en la construcción del Perú; se mezcla lo social con lo político, más que con lo económico. Esto le sirve para rescatar las relaciones entre la masa y las dirigencias, que no tienen por qué ser eternamente conflictivas; en efecto, en diversas oportunidades hay acuerdos para la reconstrucción del país. Tampoco Pablo Macera (1977), aunque con perspectiva marxista y predominio de un fundamento económico, puede obviar la historia política. Al ocuparse de los problemas del siglo XIX aborda el tema dentro de la teoría de la dependencia y acusa a las élites o "clases dominantes" de limitarse a cumplir las consignas de los países imperialistas en vez de haber sustentado posturas de compromiso con el país.

En la misma dirección van sus críticas en "Los proyectos nacionales del Perú. Evolución histórica" (Macera 1982), donde reitera la falta de autonomía política expresada en las escasas propuestas que, desde su punto de vista, hizo la clase política peruana al no tener una clara concepción del país como nación.

Con óptica semejante Julio Cotler (1978), desde su postura de sociólogo, presenta una interpretación del Perú en la cual niega la consistencia, e incluso la existencia, del Perú como comunidad nacional. Entra a la consideración de los obstáculos que, desde la óptica marxista, existen para poder hablar de la nación peruana, dadas las diferencias de clase, de cultura, etc.,

y cómo la afirmación de la existencia de la nación es solo un mecanismo de los grupos de poder para la manipulación del pueblo. Marca también la falta de identificación de estos grupos con el país.

Una reedición y traducción importante hecha en 1981 es la de *El Perú contemporáneo*, de Francisco García Calderón (1981), obra escrita originariamente en francés, así como casi la totalidad de su obra, por sus largos años de residencia en París. Gran parte de su obra ha sido reeditada por el Congreso de la República en el año 2001, bajo el título de *Obras seleccionadas*, en 3 volúmenes. De García Calderón hasta 1950 solo circuló un volumen con extractos de su obra *En torno al Perú y América*. No obstante, se trata de un integrante de la generación llamada del "novecientos", que tuvo gran repercusión en la formulación de nuevas interpretaciones sobre el Perú desde un punto de vista histórico y político, con ciertos matices sociológicos, de acuerdo a las tendencias de los años en los cuales escribe.

García Calderón, juntamente con Víctor Andrés Belaunde y José de la Riva-Agüero, adelantó una coherente interpretación sobre el Perú del siglo XIX y el proceso político, que no obstante el tiempo transcurrido mantiene actualidad. Con gran visión de futuro precisa el papel que juega el caudillismo en nuestra historia y concibe al Perú como una comunidad nacional en pleno proceso de formación, que tiene un largo recorrido por completar para llegar a su plenitud. No se queda en el caso peruano; es uno de los iberoamericanos más preocupados por el destino político y social de América, de lo cual habla en *Las democracias latinas de América* y en *La creación de un continente*. Es un autor convencido de que el destino del Perú y de América Latina es la democracia, no obstante los múltiples errores que se cometen en su aplicación y en su comprensión.

## 7. Política, economía y sociedad

Ha surgido en las últimas décadas un tipo de estudios que dotan a la historia política de un fuerte contenido social, al hablar de los espacios en los cuales se desarrolla aquella actividad, y de los actores que participan en cada uno. Como ejemplo de esta ma-

nera de afrontar el tema mencionaremos el trabajo de Alicia del Águila (1997). No obstante el título de la obra que sitúa la problemática a inicios del siglo XX, el texto retrocede en el siglo XIX para encontrar los lugares donde transcurre el actuar político, espacios públicos y privados en los cuales los diferentes sectores sociales expresan su postura política y donde se establecen las "redes" o vínculos tanto sociales como políticos. Este enfoque abre vías para rastrear la actividad política y los acuerdos que pueden establecerse más allá de lo que podría ser una actividad puramente partidaria.

Una orientación semejante se encuentra en el libro de Gabriel Ramón Joffré (1999). Desde el punto de vista de la organización física de la ciudad se entra al análisis de lo que llama el autor "proyecto político", para determinar los condicionamientos que se originan de la configuración de la ciudad en sus diferentes ambientes sobre lo que sería la propuesta política nacional, dado que durante todo el siglo XIX gran parte de la vida política estuvo determinada desde la capital.

En cuanto a la relación de la política con la economía, nos limitamos a mencionar, a modo de ejemplo, el trabajo de Javier Tantaleán (1983), donde se observa la interrelación entre el aspecto material y financiero y los orígenes del Estado, dado que cuando se establece este, en su concepción jurídica, desde el primer estatuto dado por San Martín, se perciben ya debilidades, por no contarse con los recursos indispensables para poner en funcionamiento las instituciones que conformarían su estructura; de allí la dependencia inicial de la débil hacienda pública.

## 8. Biografías

Este género no ha sido mayormente desarrollado durante el último cuarto de siglo y menos en relación con figuras políticas de especial relieve. Por ejemplo, hasta el momento no contamos con biografías completas de todos los fundadores de partidos políticos del siglo XIX o de todos los presidentes de esta centuria.

Solo tres fundadores de partidos han recibido una consideración especial. Manuel González Prada es uno de ellos, aunque estudiado menos en función de su partido la "Unión Nacional", que como literato o por sus ideas filosóficas y su prédica apocalíptica de condena a la sociedad peruana del tiempo de la guerra con Chile. Otro es Manuel Pardo, con el trabajo de Carmen McEvoy (1994), que no es totalmente biográfico, pues esta obra se centra básicamente en su actuación desde el Partido Civil y su presidencia, y se advierte una finalidad fuertemente reivindicativa tanto de su persona cuanto de la elite que él encabeza. Y el tercero es Nicolás de Piérola, con dos biografías de reciente aparición, aunque la primera, de Alberto Ulloa, es una reedición de 1981, de un trabajo clásico y bastante completo, donde se busca encarnar en la figura del dictador toda la vida política del Perú a partir de 1870, cuando ingresa como Ministro de Hacienda de José Balta y se inicia el conflicto con los consignatarios del guano, que se proyecta al enfrentamiento siguiente con Manuel Pardo. La segunda es una biografía de divulgación que forma parte de la colección "Forjadores del Perú", escrita por Lourdes Leiva (1993), quien además ha trabajado su tesis de Maestría sobre el gobierno constitucional de Piérola. Como en el caso de Pardo, también se perciben intenciones de revalorar la imagen de este caudillo (Leiva 1999).

También en esta serie de "Forjadores del Perú" aparecieron otras biografías de difusión sobre figuras políticas, como la de Francisco Javier de Luna Pizarro, trabajada por Carmen Villanueva (1993b); las de otros presidentes militares como Ramón Castilla, por Percy Cayo (1993); José Balta, por José Valdizán (1993); y Felipe Santiago Salaverry, por Margarita Guerra (1993).

Ya Jorge Basadre, en su *Historia de la República*, había adelantado semblanzas de muchos de los personajes políticos tanto del siglo XIX como del siglo XX, las cuales han sido recogidas en una compilación (Basadre 1981a), en diversos casos completadas con mayor información.

Puede incluirse también la ya citada obra de Jorge Guillermo Leguía, reeditada en 1989 por la Asociación Cultural Integración, donde son esbozados sólidos apuntes biográficos

sobre Bartolomé Herrera, los hermanos Gálvez, y algunos personajes más.

Asimismo, Celia Wu Brading (1991a) rescata del casi anónimo la figura de Manuel Ferreyros, político y administrador, que acompaña a varios gobiernos conservadores, como los de Agustín Gamarra, Felipe Santiago Salaverry y Ramón Castilla, a quienes sirve de secretario y consejero. Si bien en este texto prima la exhumación de su correspondencia durante la Confederación Perú-boliviana, se brindan también los rasgos biográficos necesarios para la ubicación del personaje en el panorama político de la época.

A través de este recuento se ha procurado ofrecer en forma sistemática las tendencias y los aportes hechos en el campo de la historia política durante este último cuarto de siglo. Evidentemente no se presenta aquí la totalidad de la producción, pero sí se ha tratado de ejemplificar las diversas manifestaciones en este campo de la historia.

Quedan, sin embargo, algunos trabajos que escapan de estas consideraciones, pero que vale la pena mencionar porque, de alguna manera, aportan elementos de cierto valor para complementar la historia política. Se trata de textos procedentes de la literatura, como las novelas históricas de Francisco Vegas Seminario sobre los inicios de la República, que contribuyen a entender el ambiente que se vivió durante el caudillismo (Vegas Seminario 1980, 1961 y 1960), y que tienen como tema, respectivamente, a los caudillos José de La Mar, Felipe Santiago Salaverry y Agustín Gamarra y su esposa "La Mariscala" (Francisca Zubiaga). También puede traerse a colación el diario del comerciante Heinrich Witt, quien plantea un panorama del país entre 1824 y 1890, en el que no puede dejar de lado las circunstancias políticas que vivía el país, y que interferían con su actividad comercial.

## Bibliografía

AA.VV.

1979 *Reflexiones en torno a la guerra de 1879*. Lima: Centro de investigación y capacitación.

ABUGATÁS, Juan

1987 "Ideología de la Emancipación". En Alberto Adrianzén (ed.). *Pensamiento político peruano*. Lima: Desco, 49-69.

ÁGUILA, Alicia del

1997 *Callejones y mansiones. Espacios de opinión pública y redes sociales y políticas en la Lima del 900*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

ALJOVÍN, Cristóbal

1993-1995 "Violencia y legitimidad: las revoluciones entre 1827 y 1841". *Revista Histórica*. 38: 257-277. Lima.

2000 *Caudillos y constituciones: Perú 1821-1845*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú y Fondo de Cultura Económica.

ARMAS ASÍN, Fernando

1997 "Entre la continuidad y las tendencias radicales: la tolerancia de cultos en la acción de los primeros liberales republicanos (1820-1827)". *Histórica* 20.1. Lima.

1998 *Liberales, protestantes y masones: modernidad y tolerancia religiosa. Perú, siglo XIX*. Lima: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas" y Pontificia Universidad Católica del Perú.

BALLÓN LOZADA, Héctor

1979 *Arequipa y la Guerra con Chile, 1879*. Arequipa: Cooperativa de Ahorro y Crédito "El Pilar".

BASADRE, Jorge

1977 "Leyes electorales peruanas (1820-1917): teoría y realidad". *Histórica* 1.1: 1-36. Lima.

1978 *Perú, problema y posibilidad*. Segunda edición. Lima: Banco Internacional del Perú.

1981a *Peruanos del siglo XIX*. Lima: Rikchay Perú.

1981b *Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú republicano*. Lima: Milla Batres.

1983 *Historia de la República del Perú*. Séptima edición. Lima. Editorial Universitaria.

- 1989 *El alma de Tacna, ensayo de interpretación histórica*. Segunda edición. Lima: Cofide.
- 2002 [1929] *La iniciación de la República: contribución al estudio de la evolución política y social del Perú*. Segunda edición. 2 vols. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- BELAUNDE, Víctor Andrés
- 1979 *Bolívar y el pensamiento político de la revolución hispanoamericana*. Lima: P. L. Villanueva.
- BONILLA, Heraclio
- 1979 "El problema nacional y colonial del Perú en el contexto de la Guerra del Pacífico". *Histórica* 3.2: 1-34. Lima.
- 1980 *Un siglo a la deriva, ensayos sobre el Perú, Bolivia y la guerra*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- 1991 "Perú y Bolivia". En Leslie Bethell (ed.). *Historia de América Latina. América Latina independiente 1820-1870*. 8 vols. Barcelona: Crítica, VI: 202-237.
- BURGA, Manuel y Alberto FLORES GALINDO
- 1987 *Apogeo y crisis de la República Aristocrática (oligarquía, aprismo y comunismo en el Perú, 1895-1932)*. Cuarta edición. Lima: Rikchay Perú.
- CÁCERES, Andrés A.
- 1979 (Memorias). *La Guerra del 79. Sus campañas*. Lima: Milla Batres.
- CAIVANO, Tomás
- 1979 *Historia de la guerra de América entre Chile, Perú y Bolivia*. 2t. Lima: Publicaciones del Museo Naval.
- CARPIO MUÑOZ, Juan Guillermo
- 1982 "Rebeliones arequipeñas del siglo XIX y configuración de una oligarquía nacional". *Análisis. Cuadernos de investigación*. 11. Lima.
- 1991 *Arequipa en la guerra con Chile*. Arequipa: Nuevo Mundo.
- CASTRO CARPIO, Augusto
- 1993 "Las nociones de democracia y aristocracia en los fundadores de la nación peruana". *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. 25: 83-93. Lima.
- CASTRO VÁSQUEZ, Aquilino
- 1997 *Batalla de Chupaca y guía turística*. Huancayo: Imprenta Ríos.

- CAYO CÓRDOVA, Percy  
1993 *Ramón Castilla*. Lima: Brasa (Colección Forjadores del Perú).
- CONTRERAS, Carlos  
2000 *Centralismo y descentralismo en la Historia del Perú independiente*. Lima: The Japan Center for Area Studies e Instituto de Estudios Peruanos (JCAS Occasional Paper; 4).
- CONTRERAS, Carlos y Marcos CUETO  
1999 *Historia del Perú contemporáneo*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales.
- COTLER, Julio  
1978 *Clases, Estado y Nación en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- DURAND FLÓREZ, Luis (comp.).  
1998 "La República". En Daniel Morales Chocano (ed.). *Compendio histórico del Perú*. 5t. Segunda edición. Lima: Milla Batres, V y VI.
- ESPINOSA, Juan  
2001 [1855] *Diccionario para el pueblo*. Edición y estudio preliminar de Carmen McEvoy. Lima: Instituto Riva-Agüero y University of the South, Sewanee.
- FLORES GALINDO, Alberto (comp.)  
1987 *Independencia y revolución (1780-1840)*. 2 vols. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- GÁLVEZ, José  
2001 "El Perú como Estado: proyectos políticos independentistas". En Scarlett O'Phelan Godoy (comp.). *La Independencia del Perú. De los Borbones a Bolívar*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 319-350.
- GANDOLFO, Flavio  
1991 *Política e ideología en el pensamiento de José María Químper*. Tesis de Bachiller en Historia. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- GARAVITO, Hugo  
1989 *El Perú liberal: partidos e ideas políticas, de la Ilustración a la República Aristocrática*. Lima: El Virrey.

GARCÍA CALDERÓN REY, FRANCISCO

1981 *El Perú contemporáneo*. Lima: Banco Internacional.

2001 *Obras escogidas*. 3 vols. Lima: Congreso de la República del Perú.

GARCÍA JORDÁN, Pilar

1986 "La Iglesia peruana ante la formación del Estado moderno". *Histórica* 10.1: 19-43. Lima.

GIESECKE, Margarita

1978 *Masas urbanas y rebelión en la historia: el golpe de Estado. Lima, 1872*. Lima: CEDHIP

GILBERT, Dennis

1982 *La oligarquía peruana: historia de tres familias*. Lima: Horizonte

GOOTENBERG, Paul

1997 *Caudillos y comerciantes. La formación económica del Estado peruano, 1820-1860*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas".

GUERRA, Margarita

1984 *Historia general del Perú*. Lima: Milla Batres, XI: "La República Aristocrática".

1991 *La ocupación de Lima (1881-1883). El gobierno de García Calderón*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

1993 *Felipe Santiago Salaverry*. Lima: Brasa (Colección Forjadores del Perú; 26).

1994 *Historia general del Perú*. 9 t. Lima: Brasa, VII.

2002 "Caudillismo y poder". En Javier Flores Espinoza y Rafael Varón Gabai (eds.). *El hombre y los Andes*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Telefónica del Perú y Banco de Crédito, II: 1075-1089.

GUERRA, Margarita; César GUTIÉRREZ y Oswaldo HOLGUÍN (eds.)

2002 *Sobre el Perú, homenaje a José Agustín de la Puente Candamo*. 2t. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

KLAIBER, Jeffrey, S.J.

1983 "Los partidos católicos en el Perú". *Histórica* 2.2: 157-177. Lima.

1987 "Independencia y ciudadanía". En Alberto Adrianzén (comp.). *Pensamiento político peruano*. Lima: Desco, 73-83.

1988 *Religión y revolución en el Perú 1824-1988*. Segunda edición. Lima: Universidad del Pacífico.

LECAROS VILLAVICENCIO, Fernando

1979 *La Guerra con Chile en sus documentos*. Lima: Rikchay Perú.

LEGUÍA, Jorge Guillermo

1989 *Hombres e ideas en el Perú*. Segunda edición. Lima: Asociación Cultural Integración.

LEIVA, Lourdes

1993 *Nicolás de Piérola*. Lima: Brasa (Colección Forjadores del Perú; ).

1999 *Aspectos políticos del segundo gobierno de Nicolás de Piérola*. Tesis de Maestría en Historia. Pontificia Universidad Católica del Perú.

LÓPEZ, Jacinto

1979 *Historia de la guerra del guano y del salitre o Guerra del Pacífico entre el Perú, Bolivia y Chile*. Tercera edición. Lima: Ediciones Documentos.

LÓPEZ MARTÍNEZ, Héctor

1993-1995 "La revolución de 1895". *Revista Histórica*. 38: 63-75. Lima.

LORENTE, Sebastián

1980 *Pensamientos sobre el Perú republicano del siglo XIX*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

LUMBRERAS, Luis Guillermo; Carlos ARANÍBAR; Manuel BURGA *et al.*

1983 *Nueva historia general del Perú. Un compendio*. Tercera edición. Lima: Mosca Azul.

MACERA, Pablo

1977 *Trabajos de historia*. 4t. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

1982 "Los proyectos nacionales del Perú. Evolución histórica". *Defensa nacional*. 2: 25-31. Lima.

MACERA, Pablo (comp.)

1998-2000 *Parlamento y sociedad en el Perú (bases documentales siglo XIX)*. 8t. Lima: Congreso de la República del Perú.

MALLON, Florencia

1990 "Coaliciones nacionalistas y antiestatales en la Guerra del Pacífico: Junín y Cajamarca, 1879-1902". En Steve Stern (comp). *Resistencia, rebelión y conciencia campesina en los Andes, s. XVIII al XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 209-260.

MANRIQUE, Nelson

- 1981 *Las guerrillas indígenas en la Guerra con Chile: campesinado y nación*. Lima: Centro de Investigación y Capacitación.  
1995 *Historia de la República*. Lima: Cofide.

McEVOY, Carmen

- 1994 *Un proyecto nacional en el siglo XIX. Manuel Pardo y su visión del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.  
1996 "El motín de las palabras: la caída de Bernardo Monteagudo y la forja de la cultura política limeña (1821-1822)". *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. 23: 89-139. Lima.  
1997 *La utopía republicana. Ideales y realidades en la formación de la cultura política republicana (1871-1919)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.  
1999 *Forjando la nación. Ensayos de Historia republicana*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú y The University of the South, Sewanee.

MESÍA RAMÍREZ, Carlos Fernando

- 1997 *El pensamiento constitucional en el Perú del siglo XIX*. Tesis de Magister en Derecho Constitucional. Pontificia Universidad Católica del Perú.

MORALES CHOCANO, Daniel

- 1998 *Compendio histórico del Perú*. 7 vols. Segunda edición. Lima: Milla Batres.

MORENO DE CÁCERES, Antonia

- 1979 *Memorias*. Lima: Milla Batres.

OLAECHEA, Soledad

- 1993 *La dirigencia del Partido Civil. Aproximación a una mentalidad moderna*. Memoria de Bachiller en Historia. Pontificia Universidad Católica del Perú.

O'PHELAN GODOY, Scarlett

- 2001 "Sucre en el Perú: entre Riva-Agüero y Torre Tagle". En Scarlett O'Phelan Godoy (comp.). *La Independencia del Perú. De los Borbones a Bolívar*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 379-406

ORREGO PENAGOS, Juan Luis

- 1989 "Domingo Elías y el Club Progresista. Los civiles y el poder hacia 1850". Tesis de Licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica del Perú.

- 1988 "Los primeros años del Perú republicano". *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. 15: 179-197. Lima.
- 1996 "San Martín en Pisco: la historia de un valle costeño durante la guerra de Independencia". *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. 23: 155 -171. Lima.
- ORTEGA, Eudoxio  
1994 *Manual de Historia general del Perú*. Décima edición. Lima: Indcart.
- PALACIOS RODRÍGUEZ, Raúl  
s.f. *El Perú republicano y moderno 1868-1968*. Lima: Librería Studium.
- PARODI, Daniel  
2001 *La laguna de los villanos. Bolivia, Arequipa y Lizardo Montero en la Guerra del Pacífico (1881-1883)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto Francés de Estudios Andinos.
- PAZ SOLDÁN, Mariano Felipe  
1979 *Narración histórica de la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia*. Segunda edición. 3t. Lima: Milla Batres.
- PEASE GARCÍA-YRIGOYEN, Franklin  
1993 *Perú, hombre e historia. La República*. 3 vols. Lima: Edubanco, III.
- 1995 *Breve historia contemporánea del Perú*. Lima: Fondo de Cultura Económica.
- PERALTA, Víctor  
1999 "El mito del ciudadano armado. La Semana Magna y las elecciones de 1844 en Lima". En Hilda Sabato (coord.). *Ciudadanía y política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. México D.F.: El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, 231-252.
- PORTOCARRERO, Gonzalo  
1987 "Conservadurismo, liberalismo y democracia en el Perú del siglo XIX". En Alberto Adrianzén (ed.). *Pensamiento político peruano*. Lima: Descó, 87-98.
- QUIROZ NIETO, Carlos Eduardo (comp.)  
2002 *Documentos para la Historia de Arequipa durante la guerra con Chile, 1879-1880*. Arequipa: Municipalidad Provincial y Universidad Nacional San Agustín, I.

RAMÓN JOFFRÉ, Ramón

1999 *Las murallas y los callejones. Intervención urbana y proyecto político en Lima durante la segunda mitad del siglo XIX*. Lima: Sidea y Promperú.

ROJAS SAMANEZ, Álvaro

1988 *Partidos políticos en el Perú*. Lima: Centro de Documentación Andina

SÁNCHEZ-CONCHA, Rafael

2002 "Ideologías del Perú republicano del siglo XIX". En Margarita Guerra, César Gutiérrez y Oswaldo Holguín (eds.). *Sobre el Perú, homenaje a José Agustín de la Puente Candamo*. 2t. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, II: 1203-1222.

SILVA SANTISTEBAN, Fernando

1982 *Historia del Perú*. Segunda edición. Lima: Búho.

SILVA SANTISTEBAN, Fernando (ed.)

1980 *Historia del Perú*. 12 t. Lima: Mejía Baca.

TAMARIZ, Domingo

1995 *Historia del poder. Elecciones y golpes de Estado en el Perú*. Lima: Jaime Campodónico.

TANTALEÁN, Javier

1983 *Política económica y financiera y la formación del Estado (siglo XIX)*. Lima: Cedep.

THORNDIKE, Guillermo

1979 *1850 Perú 1900. Autorretrato*. Lima: Universo.

TRAZEGNIES, Fernando de

1980 *La idea de derecho en el Perú republicano del siglo XIX*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

ULLOA ELÍAS, Alberto

1981 *Don Nicolás de Piérola: una época de la historia del Perú*. Segunda edición. Lima: Minerva.

VALDIVIA, Juan Gualberto

1989 [1874] *Memorias sobre las revoluciones de Arequipa*. Lima: "La Opinión Pública".

- VALDIZÁN, José  
1993 *José Balta*. Lima: Brasa (Colección Forjadores del Perú; 27).
- VARGAS UGARTE, Rubén, S.J.  
1984 *Historia general del Perú*. Lima: Milla Batres, VIII-X.
- VÁSQUEZ, Emilio  
1976 *La rebelión de Juan Bustamante*. Lima: Juan Mejía Baca.
- VEGAS SEMINARIO, Francisco  
1980 *Cuando los mariscales combatían*. Lima: Peisa.  
1961 *La gesta del caudillo*. Lima: Tahuantinsuyo.  
1960 *Bajo el signo de la Mariscala: novela histórica*. Lima: Tahuantinsuyo.
- VILLANUEVA URTEAGA, Horacio  
1981 *Gamarra y la iniciación republicana en el Cuzco*. Lima: Fondo del Libro del Banco de los Andes.
- VILLANUEVA, Carmen  
1993a "Soberanía popular y poderes del Estado. La Constitución de Cádiz y la Constitución Peruana de 1823". *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. 20: 65-81. Lima.  
1993b *Francisco Javier Luna Pizarro*. Lima: Brasa (Colección Forjadores del Perú; 16).  
1996 "La Constitución de 1823 y los inicios de la República". *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. 23: 427-435. Lima.
- WALKER, Charles F.  
1999 *De Túpac Amaru a Gamarra: Cuzco y la formación del Perú republicano, 1780-1840*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- WITT, Heinrich  
1992 *Diario 1824-1890. Un testimonio personal sobre el Perú del siglo XIX*. 2t. Lima: Banco Mercantil.
- WU BRADING, Celia  
1991a *Manuel Ferreyros y la patria peruana. Epistolario, 1836-1839*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.  
1991b "La Mariscala, el Protector y Gran Bretaña". *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. 19: 149-171. Lima.  
1993 *Generales y diplomáticos. Gran Bretaña y el Perú 1820-1840*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.